

Ecuador - Perú

Horizontes de la
negociación y el conflicto

Adrián Bonilla

EDITOR

© 1999, FLACSO, Sede Ecuador

Páez N19-36 y Patria, Quito - Ecuador

Telf.: (593-2) 232030

Fax: (593-2) 566139

Página web: <http://www.flacso.org.ec>

DESCO, Lima-Perú

León de la Fuente NO. 110-Lima 17, Perú

Telf.: (51-1) 2641316

Fax: (51-1) 2640128

E-mail: postmaster@desco.org.pe

Registro derecho autoral: 013314

ISBN: -9978-67-047-5

Primera edición: 500 ejemplares

Editor: Adrián Bonilla

Edición: Alicia Torres

Diseño y diagramación: Rispergraf

Diseño de portadada: Antonio Mena

Impreso en: Rispergraf

Quito, Ecuador, 1999

INDICE

Presentación	9
PARTE I: ESTUDIOS	
Fuerza, Conflicto y Negociación Proceso político de la relación entre Ecuador y Perú <i>Adrián Bonilla</i>	13
El conflicto Ecuador-Perú: el papel de los garantes <i>David Scott Palmer</i>	31
La crisis Ecuador-Perú: un desafío a la seguridad hemisférica <i>Francisco Rojas Aravena</i>	61
Perú y Ecuador: enemigos íntimos <i>Alberto Adrianzén</i>	83
Las relaciones Ecuador-Perú: una perspectiva histórica <i>Ronald Bruce St. John</i>	89
La negociación como terapia: memoria, identidad y honor nacional en el proceso de paz Ecuador-Perú <i>Carlos Espinosa</i>	111
La imagen nacional del Perú en su historia <i>Manuel Burga</i>	139
La imagen nacional de Ecuador y Perú en su historia <i>Jorge Núñez Sánchez</i>	153
El norte del Perú y el sur del Ecuador, entre la región y la nación <i>Susana Aldana Rivera</i>	169
PARTE II: ENSAYOS	
La prensa durante la guerra y en la formación de los paradigmas nacionales <i>Benjamín Ortiz Brennan</i>	191
El conflicto Ecuador-Perú: un análisis del contenido de la cobertura dada por los más importantes diarios de Estados Unidos y el Reino Unido entre 1994 y 1998 <i>David R. Mares</i>	203

De una patria de territorios a nuevos nacionalismos de mundo <i>Rosa María Alfaro Moreno</i>	225
Diplomacia presidencial y mediatización de la política <i>Carlos Reyna Izaguirre</i>	239
Medios masivos y conflicto. ¿Existe una sola lógica? <i>María Cristina Mata</i>	247
Imágenes internacionales Perú-Ecuador <i>Carlos Malpica Faustor</i> <i>Alvaro González Riesle</i>	255
El conflicto territorial Ecuador-Perú en la cotidianidad y los textos escolares: el caso ecuatoriano <i>Juan Samaniego</i>	283
Los contenidos históricos escolares y la posibilidad de construcción de una cultura de paz <i>Luisa Pinto</i>	293
Cultura de paz y enseñanza de la historia <i>Margarita Giesecke</i>	303
Complementariedad cultural y poblacional en la Amazonia <i>Jaime Regan</i>	317
Ecuador-Perú: algunas dimensiones prospectivas <i>Fredy Rivera Vélez</i>	333
PARTE III: TESTIMONIOS	
Pueblos desplazados, derechos humanos y vocación de paz <i>César Sarasara</i>	343
Fronteras y pueblos indios <i>Carlos Viteri Gualinga</i>	351
Derechos humanos y vocación de paz <i>Nelsa Curbelo</i>	365

Presentación

En octubre de 1998, pocos días antes de la firma del Acuerdo de Paz entre Ecuador y Perú, FLACSO Sede Ecuador y DESCO de Lima, con el apoyo de la Fundación Kellogg, organizaron el seminario “Ecuador-Perú bajo un mismo sol” que tuvo como objetivos construir un marco legitimador de la cultura de paz, construir nexos de cooperación entre las comunidades académicas de los dos países y sentar las bases para crear un espacio de diálogo entre los distintos sectores de las dos naciones. Este Seminario se realizó, en Ecuador en las ciudades de Quito, Guayaquil y Cuenca y en Perú, en las ciudades de Lima y Piura.

El seminario contó con la participación de académicos de Ecuador, Perú, Argentina, Chile, Estados Unidos; con representantes de la sociedad civil tanto ecuatoriana como peruana; con la presencia de rectores de universidades de Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia; representantes de los medios de comunicación, de los sectores de la producción, educadores y una asistencia significativa de público. La participación de sectores tan amplios y diversos permitió dialogar, debatir, conocer, contrastar criterios, posiciones, imágenes, mitos, historias; pero, permitió, sobre todo, la constatación de que existían más elementos para el diálogo que para la disputa, que compartíamos realidades parecidas y que los límites podían convertirse, ahora, en símbolo de amistad y cercanía.

En este libro, las relaciones Ecuador-Perú son leídas desde la historia, la comunicación, la educación; desde la prensa, los medios, la política; desde dentro y desde los ‘outsiders’. Todas estas lecturas constituyen una síntesis de las perspectivas que se han desarrollado sobre las interrelaciones de nuestras sociedades y por tanto, son un material invaluable.

Para la realización del seminario, así como para la edición y publicación del presente libro, FLACSO y DESCO contaron con el apoyo de la Fundación W.K. Kellogg, a la que expresamos nuestro agradecimiento.

Fernando Carrión
Director FLACSO-Sede Ecuador

Eduardo Ballón
Presidente DESCO

Los contenidos históricos escolares y la posibilidad de construcción de una cultura de paz

Luisa Pinto*

La reflexión sobre las imágenes que transmiten los textos escolares sobre 'el otro', sea Perú o Ecuador, pone en el tapete aspectos importantes con relación a la educación:

- La articulación de la praxis educativa escolar con las políticas sociales.
- El sentido de la enseñanza de la historia en la educación básica y el esclarecimiento entre lo que es contenido histórico y contenido de las ciencias sociales. Si bien estos aspectos, de alguna manera, están presentes en el tema que nos convoca, constituyen 'agenda pendiente' a la espera de un espacio específico para el debate.

Con relación al segundo punto, el tema a tratar "Los contenidos históricos escolares y la posibilidad de construcción de una cultura de paz" nos vincula tanto con la historia como con las ciencias sociales, disciplinas que están presentes en la organización de muchos currículos escolares en la actualidad.

Compartimos con otros profesionales que la comprensión cabal de los problemas sociales solo puede lograrse si se enfrentan en su sentido histórico; sin embargo, es importante en el tratamiento pedagógico, no olvidar que si bien son disciplinas que se relacionan en la explicación de un hecho, una es diferente de la otra. Esto es particularmente importante, frente al tema que nos convoca, dada la estrecha relación entre la enseñanza de la historia y la conformación de identidades nacionales. Si bien en todos los casos la construcción de identidad se estructura en oposición a 'otros' grupos sociales, en el caso de nuestros países adquiere singularidad por el contexto de violencia que ha acompañado sus procesos históricos.

Desde la perspectiva no solo de la paz, sino de generar una cultura de paz, el reto para los educadores es grande. Generar una cultura de paz implica, precisamente, construir o reconstruir la mirada que se tiene del 'otro'. Esto nos enfrenta a pedagogos e historiadores a la necesidad de encontrar 'el cómo' de una

* Pedagoga peruana.

intervención educativa que no se limite a entender la paz como una simple ausencia de guerra.

Entendemos por cultura de paz, la capacidad de hombres y pueblos de resolver divergencias de intereses y conflictos por medios democráticos; en la base de este proceso corresponde a la educación el desarrollo de competencias para la convivencia humana que tomen en cuenta fundamentalmente el respeto por la dignidad individual.

Un análisis inicial de las imágenes de la historia en la relación Perú-Ecuador, presentes en los textos escolares más usados, nos lleva a algunas hipótesis que trataremos de desarrollar:

- Reflejan representaciones parciales y débiles de la realidad, producto de una enseñanza centrada en 'la cultura nacional' entendida como unidad homogénea.
- Las interpretaciones y sentidos que se adjudican a la historia del 'otro' están llenos de estereotipos, en ambos casos no existe conciencia de la singularidad de la propia cultura. Estas imágenes se hacen explícitas tanto en la adjetivación como en el silencio.
- No ayudan, en su forma actual, a enfrentar los retos que imponen el presente y el futuro de ambos países. Mantienen una conceptualización equivocada de paz, entendiéndola casi como una simple ausencia de guerra.

Los contenidos históricos escolares y las representaciones de la realidad

En cualquier sistema educativo se le asigna a la enseñanza de la historia una gran responsabilidad en la conformación de la identidad nacional. Los contenidos históricos escolares cumplen este rol no solo en el ámbito de la escuela, sino en toda la sociedad. Si tomamos en cuenta que la identidad nacional se estructura siempre en oposición a 'otros' grupos sociales, reconoceremos la influencia que el conocimiento social e histórico tiene en las representaciones de la realidad propia y ajena que poseen los ciudadanos, llegando incluso a impulsar su comportamiento de manera decisiva.

La independencia de España colocó a las historiografías latinoamericanas del siglo XIX ante la tarea de legitimar la fundación de los Estados y el inicio de la formación de conciencia nacional mediante imágenes y símbolos históricos. La historia y su enseñanza fueron así subordinadas a intereses políticos, aún hoy presentes. Estas influencias ideológicas y políticas hacen que los contenidos que transmiten los textos escolares sufran grandes transformaciones en distintos con-

textos y que muchas veces nos encontremos ante versiones muy diferentes de los mismos hechos. Surge la ‘historia oficial’ que corresponde casi siempre a interpretaciones de las mayorías o grupos que controlan el poder político. Característica de estas ‘historias oficiales’ es presentar visiones nacionales homogéneas donde desaparecen las diferencias y las inequidades y donde frente a todo conflicto nos asumimos como los dueños de la verdad.

Esta utilización ideológica de la historia está asociada en gran medida a la lenta consolidación institucional de la investigación y divulgación histórica, pues existe un abismo notable entre el conocimiento profesional científico y la historiografía de los textos escolares.

Frente a este aspecto planteamos responder a dos retos fundamentales:

- Reducir las tensiones entre ambos pueblos con un mayor conocimiento e información sobre la historia de sus relaciones y conflictos. Esto supone:
 - Calificar la profesionalización de las ciencias históricas y sus científicos por un lado, y ampliar los mecanismos para que esta llegue a la sociedad y la política.
 - Tomar en cuenta que existen otros canales de legación de conciencia histórica, de identificación tradicional, de imágenes del enemigo, etc. que no necesariamente se basan en la ciencia ni pasan por la escuela; por ejemplo, en la subcultura militar, en segmentos étnicos o regionales de la población, entre profesionales o entre políticos.
 - Operativizar vías para un mayor conocimiento e información de los avances alcanzados.
 - Propiciar un acercamiento entre historiadores y maestros al interior de cada país.
 - Fomentar el intercambio académico y escolar entre los dos países.
 - Incorporar como recurso pedagógico la recuperación de las historias comunales, regionales e incluso personales. Esto permitirá romper el mito y la fuerza de las historias nacionales oficiales.
- Revisar las implicancias pedagógicas de la enseñanza de la historia
 - Recuperar el carácter multicultural de nuestros pueblos como forma privilegiada de enfrentar la homogeneización de la historia oficial. Dejar aflorar las historias nacionales y encontrar en ellas las diversas formas de construcción, los diversos agentes, el conflicto y las distintas formas de enfrentarlo. Esto nos hará capaces de romper con nuestros núcleos de verdad en el pensamiento, la acción, en los deseos y emociones e instalar la solidaridad como un eje de la acción humana.

- Propiciar un intercambio sostenido de núcleos docentes para conocer y enjuiciar críticamente muchas formas tradicionales de hacer historia.
- Desde el proceso de aprendizaje tener en cuenta que la comprensión de los conceptos esenciales de la historia u otra disciplina requieren de un proceso de cambio conceptual en el alumno, lo que implica una reestructuración cognitiva importante. Sería conveniente que los programas escolares y los libros de texto incluyan más de una versión de algunos de los temas fundamentales de su historia o al menos dedicaran un espacio didáctico a que los alumnos puedan cuestionar las versiones que reciben.

Dos elementos parecen ser importantes para la comprensión de las ciencias sociales y la historia: el conocimiento previo del alumno y las características específicas del conocimiento social e histórico que van a condicionar, en buena medida, su aprendizaje. Los conceptos históricos presentan características que deben ser tenidas en cuenta, tanto como posible fuente de explicación de las dificultades que los alumnos tienen para su comprensión, como para diseñar estrategias didácticas que faciliten el aprendizaje del alumno:

- Hay que tomar en cuenta que los conceptos que se manejan en la clase de historia poseen un nivel de abstracción muy elevado.
- No es fácil aludir a la experiencia directa, por ser hechos del pasado, lo que explica su dificultad para integrar nuevos conocimientos (el alumno utiliza todo aquello que sabe y considera relevante, aunque en realidad no lo sea) de manera que los nuevos conocimientos/conceptos creados de esta manera son pobres, imprecisos y fragmentarios.
- Son conceptos ‘cambiantes’. La dimensión temporal afecta a la comprensión de los conceptos históricos como ‘revolución’, ‘monarquía’ o ‘democracia’ que no tienen un único significado a lo largo de la historia.
- Entender muchos conceptos históricos exige conocer y asimilar el contexto en el que surgen o cobran relevancia.
- El relativismo propio del conocimiento histórico, le da a los conceptos una peculiaridad, su aplicación correcta o incorrecta depende, en muchas ocasiones de ‘como se cuenta la historia’.
- El conocimiento social e histórico supone una fuerte carga valorativa que hace que frente a un cambio, la resistencia sea mucho mayor, al punto que incluso se suele deformar la información con tal de mantener posiciones originales.
- Corresponde al maestro tomar en cuenta las resistencias al cambio en el caso de los valores que subyacen a la enseñanza de las ciencias sociales y la

historia; diseñar estrategias didácticas que sean eficaces para producir estos cambios; y, admitir que el alumno puede tener la opción de no querer cambiar su opción ideológica libremente elegida.

Interpretaciones y sentidos que se adjudican del 'otro' en conflicto a través de los textos escolares

En América Latina, al igual que en otros lugares, existe una serie de prejuicios estereotipados, puntos de vista tradicionales de unos países con respecto a los otros. Esto se puede verificar en las constantes disputas limítrofes.

Las interpretaciones históricas varían en los diferentes países de acuerdo a factores tales como, las tradiciones específicas, la cultura política, la composición de la población y el nivel de desarrollo de la historiografía nacional.

Un factor particularmente importante en la visualización histórica del 'otro' constituye el conflicto, cualquiera sea el resultado: agresor-agredido, perdedor-ganador, etc. En una revisión de los contenidos de los textos escolares en varios países, los supuestos ganadores de un conflicto optan por 'casi' hacer desaparecer de sus aulas la posibilidad de analizarlo.

Cabe preguntarse ¿qué efectos producen estas opiniones estereotipadas, prejuicios, etc. en el contexto latinoamericano? Es probable que por la interacción entre enfoques tradicionales, mentalidades, ideologías, estos funcionen como factores que frenan y retardan los procesos de modernización y desarrollo entendido como bienestar material, participación social y política, autonomía de los diversos grupos culturales, afianzamiento de la autonomía de todo el país.

Frente a este aspecto planteamos responder a dos retos fundamentales:

- Hacer evidente la relación entre educación y política de desarrollo entendida como desarrollo humano

El esfuerzo por una política orientada al desarrollo debe tomar en cuenta que esto requiere cierta disponibilidad, actitud y preparación mental de las personas. Hay actitudes y opiniones, mentalidades y preconceptos que hacen más fácil una política de desarrollo y otras que la dificultan. Es importante comenzar por identificar estos factores ya que muchos de estos, positivos y negativos, son transmitidos en el proceso de socialización del individuo:

- Conceptualizamos el desarrollo humano como aquel que respeta y promueve la riqueza de las culturas, de la naturaleza y de las diversas posibilidades de dar forma social y solidaria a la vida y la coexistencia humana. No se trata de un desarrollo tecnológico sometido a una racionalidad económica.

- Identificamos como factores para el desarrollo, fundamentalmente dos: un Estado democrático de derecho y una sociedad civil fuerte.
- En las relaciones entre dos países, donde la paz está amenazada por tensiones sociales o que padecen de conflictos armados y guerras, hay que resaltar que el desarrollo social y la justicia están íntimamente vinculados a la paz y la reconciliación al interior de cada país y entre países. No va a ser posible pensar la paz sino logramos transformar los imaginarios que se han ido construyendo en la vida cotidiana. Esto significa asumir y aprender a leer el conflicto, encauzarlo educativamente para que rinda frutos en el campo de la acción humana.
- Reconocer la importancia de los ámbitos de socialización en el desarrollo de sentidos sobre sí mismo, sobre la cultura y el medio natural y sobre la propia historia:

Este componente incorpora con mucha fuerza el aspecto cultural. El fundamento es el afianzamiento del educando en su propia cultura. La enseñanza tiene que incentivar la reflexión acerca de la historia del pueblo, el medio ambiente donde se desarrolla, las ciencias y tecnologías que ha desarrollado para reproducirse y construirse como sociedad en determinado ambiente físico y social.

- Si la escuela toma como base del conocimiento, de los valores y la interacción, la cultura étnica y comunal de los educandos, logrará que estos puedan relacionarse con otras culturas en términos de igualdad. La escuela tiene que favorecer la identidad cultural de los alumnos desde la que se produce el acercamiento a otros valores, otros conocimientos y otras prácticas que vienen de la sociedad nacional e internacional. Un curriculum que promueva una interrelación reflexiva entre los pueblos, permitirá superar la marginación que produce una enseñanza centrada en la cultura nacional; y la alienación que a su vez producirá una enseñanza en la que falta la integración del educando en su propia cultura.
- Sería interesante plantearse el interrogante de si existen o no aspectos comunes en los procesos de socialización entre ambos países. El proceso de socialización es de primordial importancia cuando se trata de fenómenos ideológicos, conceptuales o de orientación estética; como por ejemplo, la autoconciencia, la identidad y la identificación, la legitimación, la pertenencia cultural, los modelos de interpretación y sobre todo el amplio síndrome del nacionalismo, en el cual todos estos elementos confluyen en forma francamente paradigmática. Esto nos lleva a los ámbitos e instituciones de socialización.

Presentamos una de las propuestas que actualmente se trabajan en el Perú:

Desarrollo de la identidad: ámbitos de socialización

- | | |
|-----------|--|
| 1° ámbito | Identidad consigo mismo y el entorno inmediato <ul style="list-style-type: none">• Autoestima y derechos del niño• Entorno inmediato: familia, escuela y comunidad |
| 2° ámbito | Identidad con la realidad social y natural <ul style="list-style-type: none">• El hombre conoce el medio• El hombre transforma el medio• El hombre conoce el medio |
| 3° ámbito | Identidad con la historia <ul style="list-style-type: none">• Historia: creación del conocimiento• Historia: apropiación del conocimiento |

En cuanto a los textos escolares, hay que tomar en cuenta que el solo análisis de los textos escolares arroja poca luz sobre estos hechos. Es mucho más apropiado investigar qué es lo que se enseña realmente en las clases de historia y cómo se enseña, y qué papel desempeña en la enseñanza la apelación a la capacidad de crítica del estudiante, el desarrollo de instrumentos críticos, la profundización de los temas, etc. No se puede sacar conclusiones basándonos solo en los libros, hay que analizar, entre otros, la clase misma, la formación y perfeccionamiento de los maestros, la enseñanza universitaria y su docencia.

Retos que impone la coyuntura actual

En el marco de este Encuentro, consideramos que es necesario tomar en cuenta dos fenómenos importantes:

- La firma de un acuerdo global y definitivo en el marco del Protocolo de Paz, Amistad y Límites de Río de Janeiro obliga a desarrollar estudios serios en ambos países sobre cómo la enseñanza y la producción de textos de historia impulsan o inhiben el desarrollo en las mentes de su población. Estudios de esta naturaleza tienen un interés fundamentalmente histórico-social y político. En este contexto, un estudio de los contenidos de los textos escolares constituye un medio importante para este fin. Esto lo refrenda el reciente llamado del Presidente de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, Mario

Ruiz, a revisar la enseñanza de la historia, reconocer con valentía sus errores y plantearse a futuro la construcción de integración. “Vivimos un hecho histórico concreto, una realidad concreta y no podemos soñar con el pasado. Creo que hay que tener la valentía de decir que nos han enseñado una historia mutilada a los peruanos y a los ecuatorianos y ha llegado el momento de la verdad. No podemos vivir con la verdad a medias para enaltecer a los políticos o para recompensar prestigios perdidos en momentos difíciles, así se ha utilizado la realidad territorial”. (Quito, Ecuador, 29 setiembre 1998. Agencia EFE)

- El contexto de globalización en el que se desarrollan las historias nacionales
- La situación de globalización mundial y la necesidad de desarrollos autónomos nacionales y regionales, hacen necesario revisar cómo en las clases de historia y los libros de texto se han desarrollado percepciones y concepciones sobre ‘nacionalismo’; es necesario esclarecer si este concepto está orientado al desarrollo, si contiene potencial emancipador, si surge en estrecha relación con los movimientos populistas.

Las historias nacionales o historias patrióticas que presentan los textos escolares suelen incurrir en tres defectos básicos:

- Una visión conservadora e interesada en el hecho nacional en el que se difuminan los aspectos negativos del pasado para centrarse en los momentos más ‘gloriosos’.
- Un olvido intencionado de otras historias nacionales, al interior de un mismo Estado
- Una particularización de la historia nacional como algo distinto a las grandes corrientes históricas que afectan a toda la humanidad

Este tipo de percepción de historia le es funcional a los pueblos del Tercer Mundo que todavía tiene entablada una lucha de liberación nacional ‘o de conflicto con el vecino’, la respuesta es tratar de fundirse en el molde del Estado-nación.

El nacionalismo fomenta la integración nacional internamente y desvía la atención de las tensiones y conflictos internos y justifica la exigencia de sacrificios al apelar a todas las clases sin distinción; sirve de soporte al proceso, a menudo difícil, de la construcción del Estado, requisito primordial para llevar a cabo una política de desarrollo planificada y continua.

El contexto de globalización pone en tensión la relación entre lo local y lo mundial en dos direcciones. Hacia la mundialización, pero también hacia la búsqueda de múltiples enraizamientos particulares, ya se trate de los poderes públicos, la sociedad o el individuo; en última instancia, la dificultad es llegar a supe-

rar las tensiones de sentidos opuestos que hoy en día residen en el núcleo de muchas actividades humanas.

Pasando por las grandes diferencias entre países, podemos suponer, en forma general, que los regímenes respectivos le dan a la historia funciones legitimadoras en gran medida. La integración y la movilización (interna), la superación y el sortear conflictos mediante la historia son asuntos cotidianos que adoptan las modalidades más variadas; por ejemplo, evocar un pasado autóctono con el objeto de superar la dependencia actual o la miseria permanente, o la movilización ofensiva contra el enemigo exterior para distraer la atención de un desastre en el interior, entre otros.

La enseñanza de la historia, en este contexto reviste importancia fundamental:

- A menudo ha servido para fortalecer identidades nacionales poniendo de relieve las diferencias y exaltando un sentimiento de superioridad (perspectiva extracientífica).
- Por el contrario, la exigencia de verdad que conduce a reconocer que los grupos humanos, los pueblos, las naciones, los continentes no son todos semejantes. Este simple hecho “nos obliga a mirar más allá de la experiencia inmediata, a aceptar la diferencia, a reconocerla y a descubrir que los demás pueblos tienen una historia que también es rica e instructiva” (Remond 1995)

En el contexto del tema que nos preocupa habría que encontrar los criterios para orientar la investigación compartida de manera que esta sea, a su vez, orientadora de política educativa. Un posible tema podría ser el análisis comparativo de las clases y libros de historia, con el objeto de buscar los factores que impulsan o inhiben el desarrollo, en las mentes de las personas y a través de los elementos tradicionales y legales, del proceso de socialización política y cotidiana.

En cualquier caso, la discusión podría girar en torno a los siguientes puntos:

- ¿Hasta qué punto reflejan los libros escolares las relaciones históricas del tema de trabajo, dónde son unilaterales, partidistas o solamente atrasados?
- ¿Son usados consciente o inconscientemente para la divulgación de opiniones tradicionales, valores y mentalidades, de acuerdo con o en contra de los resultados de la investigación histórica?
- ¿Qué factores tradicionales son más o menos adecuados para las necesidades de la política orientadas hacia el desarrollo?

Son las respuestas a estas preguntas las que nos permitirán visualizar, a ciencia cierta, si es posible y en qué forma que los textos escolares y las clases de historia aporten al desarrollo.

Referencias bibliográficas

Carreterio, Mario

1997 *Construir y enseñar. Las ciencias sociales y la historia*. Buenos Aires: Editorial Aique.

Delors, Jacques

1994 *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO*. París

Jurgen Puble, Hans

1991 *Política de desarrollo y nacionalismo en América Latina en el siglo XX*. En: *Latinoamérica. Enseñanza de la historia, libros de textos y conciencia histórica*. Buenos Aires: FLACSO

Larumbe, María Angeles y Casanova, Eudaldo

1994 *La historia continúa: materiales para comprender mejor qué es la historia*. Universidad de Zaragoza: Instituto de Ciencias de la Educación

Mejía, Marco Raúl

1998 *La paz, una cultura que se construye*. Ponencia presentada al Simposio Nacional sobre Desarrollo Humano y la Educación para la Paz en la Colombia del próximo milenio. Bogotá

Pinto, Luisa y Pasco, Consuelo

1994 *Desarrollo de la identidad: eje articulador de la educación primaria*. Lima: TAREA

Riekemberg, Michael (compilador)

1991 *Latinoamérica. Enseñanza de la historia, libros de texto y conciencia histórica*. Buenos Aires: FLACSO